

Eje temático: 3 Espacio Turístico y Medio Ambiente

Valoración del paisaje y desarrollo turístico: efectos del ritmo de crecimiento de influencia turística en Fuerteventura.

Pablo Díaz Rodríguez
Agustín Santana Talavera
Alberto Jonay Rodríguez Darias
Pedro Moreira Gregori

asantana@ull.es

Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad de La laguna



ISBN 978-9974-98-057-0.

Resumen

La caracterización socioeconómica de Fuerteventura fue sintetizada en trabajos anteriores a partir de las tendencias de variación de un análisis multivariante de ordenación. A nivel global las entidades de población de Fuerteventura quedaron ordenadas en función de sus diferentes ritmos de crecimiento de influencia turística y por el volumen de población y servicios de los que disponía cada entidad. En el presente trabajo se ha repetido el procedimiento con un número menor de núcleos de población para contrastar que las tendencias de variación que caracterizaban las diferencias entre las poblaciones de la isla seguían siendo definitorias a otro nivel de representación. La disminución en los núcleos de población estudiados responde a la presencia representativa de los mismos en una encuesta sobre valoración ambiental llevada a cabo entre las poblaciones de la isla. Con ella se pretende establecer el grado de diferencia en la representación general del territorio entre los núcleos que se caractericen por haber mantenido un ritmo de crecimiento más rápido y aquellos que lo hayan tenido más lento. Para ello, se ha llevado a cabo un Análisis Discriminante tomando como observaciones el número de casos (encuestas) pertenecientes a los núcleos de población con mayor y menor ritmo de desarrollo turístico y como variables los aspectos valorados en el cuestionario sobre preferencias de paisaje. El eje discriminante resultante serviría para establecer las tendencias de variación que caracterizan las diferencias de valoración de aspectos paisajísticos entre ambos grupos. Los resultados de la ordenación fueron contrastados con datos cualitativos creados a partir de un trabajo de campo de carácter etnográfico llevado a cabo de manera intermitente a lo largo de dos años.

Palabras Clave: Análisis multivariante, desarrollo turístico, estructura socioeconómica, paisaje, población local.

Introducción

Los acercamientos teóricos al turismo han basculado en torno a la caracterización de la actividad como bendición o maldición (CRICK, 1996) en relación con diferentes momentos, disciplinas o núcleos de interés. Las posturas son variadas, "para algunos, esta interacción amenaza con destruir culturas y sociedades tradicionales, mientras que para otros representa una importante oportunidad para la paz, el entendimiento y un mayor conocimiento entre las diferentes sociedades y naciones" (BRUNT Y COURTNEY, 1999: 217).

Las versiones más radicales entre las que destacan los efectos negativos del turismo han llegado a caracterizarlo como una forma de imperialismo o colonialismo. Planteando que perpetúa las desigualdades, acelera la degradación del medio, priva a la población local de autonomía, destruye culturas, supone una situación de dominación de los países ricos sobre los pobres, constituye una forma de relación necesariamente asimétrica convierte la cultura en mercancía y constituye un opiáceo para las masas trabajadoras de occidente (CRICK, 1996; TURNER Y ASH, 1991; BRUNT Y COURTNEY, 1999; VAN DEN ABEELE, 1980. Citado en CRICK, 1996; APOSTOLOPOULOS, 1996; MACCANNELL, 2001; MASTNY, 2003; STRONZA, 2001. Citado en SANTANA, 2009; LAGUNAS, 2005).

Otras posturas más moderadas, asumiendo la convivencia de estos efectos con otros más deseables, han dirigido su atención al análisis de las causas y la propuesta de metodologías interdisciplinarias tendentes a minimizar los negativos e incentivar los positivos. Así, Valdés (2004) mantiene que la planificación es la variable que determina la bondad/perversidad del turismo; De Kadt (1991) aconseja fijar la atención en los emplazamientos, la escala y la tasa de crecimiento del turismo en el destino, así como su grado de dependencia del exterior; Santana (2009) resalta la importancia del tipo de promotor, la naturaleza de los principales atractivos y servicios, el volumen e intensidad del desembolso de los turistas en el destino, el grado de ajuste que ha tenido el destino a la estacionalidad de la demanda y las vías de expansión del desarrollo; Altman y Finlayson (1993) el carácter del desarrollo como impuesto a o demandado por las poblaciones de destino; Crick (1996) plantea que la variable clave es el tipo de turista/turismo; Butler (1994) insta a tener en cuenta aspectos relativos a (a) los turistas, (b) los recursos, (c) la estructura económica y (d) la estructura política; Álvarez Sousa (2005) centra su atención en la determinación de la aportación del turismo al capital financiero, social e infraestructura; y un largo etcétera de autores y propuestas.

La velocidad del desarrollo turístico ha sido otra de las variables fundamentalmente utilizadas para determinar el impacto de la actividad turística sobre las poblaciones residentes. En este ámbito, las tipologías de destinos turísticos basados en su forma de desarrollo pueden constituir herramientas de gran valor para la previsión de impactos posibles.

La tipología propuesta por Peck y Lepie (1977-1989), basada en un estudio de pequeñas comunidades costeras de Carolina del Norte (USA), parte de tres criterios: (a) el tipo de desarrollo, según su magnitud y velocidad; (b) los impulsores del desarrollo (las bases del poder), incluyendo propiedad de la tierra, fuentes de financiación, ingresos locales y la relación entre tradiciones locales y proyectos de desarrollo; y (c) los impactos sobre las comunidades anfitrionas, expresados en términos de rentabilidad e impactos sociales primarios. Con estos realizaron una triple categorización del

desarrollo turístico, ilustrada con sendas comunidades, en crecimiento rápido, crecimiento lento y desarrollo transitorio.

Esta tipología, aparecida en el texto *Host and Guest* (SMITH, V.L., 1977), es tal vez de las más importantes y de mayor aplicación posible en el ámbito de la antropología que estudia el turismo, permitiendo realizar generalizaciones en el tratamiento del desarrollo espacial del turismo y los efectos sobre las poblaciones locales.

Tabla 1. Tipología del desarrollo turístico. Peck y Lepie (1992:304).

<i>Tasa de Transformación</i>	<i>Base de poder</i>	<i>Efectos de la comercialidad y la rentabilidad en el estilo de la comunidad</i>
Crecimiento rápido	Comunidades “dormitorio” Residentes veraniegos Comercio especializado (financiación externa)	Cambio rápido en las normas locales Nueva estructura de poder y economía
Crecimiento lento	Proyectos individuales Propiedad local Expansión del comercio local (financiación externa)	Cambio lento de las normas locales Expansión de la economía local
Desarrollo transitorio	“Domingueros” de paso Empresarios de temporada (financiación local)	Normas estables Movilidad individual dentro de la estructura económica y de poder

Siguiendo a Peck y Lepie (1989:305), el *crecimiento rápido* se produce cuando las corporaciones adquieren grandes terrenos, y a continuación operan la subdivisión de los mismos para iniciar la construcción. En este caso tanto los promotores como, en la mayoría de las ocasiones, los compradores, la mano de obra empleada en la construcción y la propiedad de los servicios, son externos a la comunidad local, que se mantiene ajena a los beneficios de desarrollo turístico. De resultados radicalmente diferentes, al menos en principio, es el *crecimiento lento*. En éste, la promoción de los terrenos es controlado por los terratenientes locales y el desarrollo, ajeno a toda planificación, incluye a los integrantes de la comunidad local; además, los recién llegados, ya sea como mano de obra ya como inversores, suelen integrarse en las estructuras de poder tradicionales. Por último, el *desarrollo transitorio* está referido por los autores a un turismo comercial de fin de semana y de eventos concretos, que proporciona unos determinados ingresos por temporada; este tipo de desarrollo no necesita grandes inversiones y, en ocasiones, permite y promueve la movilidad socioeconómica en la comunidad.

La vigencia de esta tipología, al menos para el ámbito de estudio que nos ocupa, ha sido comprobada en un trabajo anterior (RUIZ-LABOURDETTE et al, 2010) con satisfactorios resultados. En este trabajo, se relaciona la forma de desarrollo turístico de las entidades de población de la isla de Fuerteventura (siguiendo los parámetros de la tipología de Peck y Lepie) con los resultados de una encuesta que trata de medir la valoración de diferentes tipos de paisaje por parte de la población residente. Desde la hipótesis de que la forma (rápida o lenta) de desarrollo turístico condiciona la

valoración de los espacios, constituyendo un posible efecto del turismo en las poblaciones locales.

Tabla 2. Relación entre diferentes modelos de desarrollo turístico y la intensidad de los impactos previsiblemente asociados a ellos.

1	Tipo de desarrollo	Crecimiento lento o nulo	Desarrollo transitorio	Crecimiento rápido
2	Características generales del viaje (organización)	No institucional	No institucional/institucional	Institucional
3	Nº de turistas/ grado de adaptación	Exploradores Élite Excéntricos o Turismo de mochila	Élite Doméstico Insulares Alternativo (rural, ecoturismo, etc.)	Nuevo turismo de masas
4	Motivaciones/ Actividades predominantes	Cultural Étnico Histórico Medioambiental Deportivo	Recreacional Cultural Medioambiental Étnico	Recreacional Deportivo Cultural Histórico Salud Medioambiental
De impactos primarios		Medio (continuado)	Bajo	Alto
De impactos rutinarios		Medio	Medio-Alto	Alto

Metodología

Objetivos

El principal objetivo de este trabajo es determinar hasta qué punto el modelo de desarrollo de acuerdo con la tipología expuesta contribuye a explicar la estructuración social de un destino turístico, la isla de Fuerteventura (Islas Canarias), y establecer si los diferentes grados de desarrollo turístico de sus entidades de población generan efectos en las poblaciones residentes que reflejen diferencias significativas en la representación general del territorio.

Hipótesis

La población residente en entidades de población con desiguales grados de desarrollo turístico valora los aspectos del paisaje de manera diferencial.

Material y método

Para la elaboración de este trabajo se han explotado datos del censo concebidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de España y una encuesta a 750 personas que residen en la isla de Fuerteventura (Islas canarias, España), generada en el ámbito del “Estudio para el plan de ordenación de los recursos naturales (PORN) de la propuesta de Parque Nacional de Fuerteventura” (financiado por el Gobierno de Canarias y el Cabildo de Fuerteventura). La encuesta fue realizada a través de una empresa especializada y llevada a cabo a través de un muestreo aleatorio estratificado por municipios. De las 750 encuestas válidas se descartaron para este análisis todos aquellos cuestionarios considerados incompletos (algún ítem sin respuesta en lo

concerniente al objetivo del presente trabajo), dejando finalmente para este análisis 372 cuestionarios.

Estructura socioeconómica

Se ha elaborado una matriz de datos cuyas observaciones correspondían a 29 entidades de población diferenciadas en los municipios de la isla y cuyas variables fueron de tipo socioeconómico (Tabla 3). A continuación, una vez normalizados y estandarizados los datos, se realizó una matriz de correlaciones entre variables y observaciones en base a la cual se procedió a efectuar un análisis de componentes principales (ACP). La referencia a estas 29 entidades estuvo obligada por la asignación a las mismas de los datos socioeconómicos disponibles en las tablas estadísticas de la Administración canaria (ISTAC) y nacional (INE) y su representatividad en la encuesta.

Tabla 3. Relación de características socioeconómicas registradas por la Administración Canaria y nacional asignadas a las entidades de población de los municipios de Fuerteventura.

1. NÚMERO DE BIENES DE INTERÉS CULTURAL	1 variable (museos, monumentos, yacimientos arqueológicos, etc.)
2. TIPO VIVIENDA	15 variables (viviendas y plantas por edificio)
3. TIPO DE HOGAR	10 variables (superficie útil)
4. AÑO DE CONSTRUCCIÓN VIVIENDA	9 variables (viviendas y plantas por edificio)
5. ESTADO DEL EDIFICIO	4 variables (ruinoso, malo, deficiente y buen estado)
6. SERVICIOS DE LOS HOGARES	23 variables (comunicaciones, zonas verdes, limpieza, delincuencia, ruido, olor, agua corriente, saneamiento, aseo, refrigeración y tendido telefónico)
7. NUMERO DE VEHÍCULOS POR HOGAR	4 variables (sin vehículo, 1, 2 y más de 3 vehículos)
8. NÚMERO DE PERSONAS CONVIVIENDO EN EL HOGAR	8 variables (1 a 7 personas respectivamente y 8 o más personas en el hogar)
9. NÚMERO DE FAMILIAS CONVIVIENDO EN EL HOGAR	2 variables (1 familia y dos o más familias por hogar)
10. NÚMERO DE GENERACIONES CONVIVIENDO EN EL HOGAR	3 variables (1, 2 y 3 omás generaciones por hogar)
11. EDAD MAXIMA EN EL HOGAR	5 variables (edad máxima de 0 a 19, de 20 a 39, de 40 a 59, de 60 a 79 y de 80 o más)

12. CLASE DE PROPIETARIO DE LA VIVIENDA	3 variables (personal, comunitaria y de una sociedad)
13. NÚMERO DE RESIDENTES CON SEGUNDA VIVIENDA	3 variables (segunda residencia en Canarias, en España y en el Extranjero)
14. OCUPACIÓN O PROFESIÓN	14 variables (agricultura, pesca, construcción, comercio, hostelería, etc.)
15. POBLACIÓN POR CLASES DE EDAD	5 variables (de 0 a 19, 20 a 39, 40 a 59, 60 a 79 y 80 o más años)
16. LUGAR DE NACIMIENTO	4 variables (Fuerteventura, otra isla canaria, resto de España y extranjero)
17. NÚMERO DE HABITANTES	1 variable (población total)
17 Características	114 variables socioeconómicas y demográficas

La caracterización de la estructura socioeconómica de la isla quedaría así sintetizada en las tendencias de variación reflejadas en los dos primeros ejes de un análisis multivariante de ordenación de esa matriz. De esta forma, el resultado del ACP plasmaría de forma gráfica, en un cuadro de dos ejes, la correlación existente entre las características socioeconómicas y las entidades de población. La ordenación de las tendencias de variación socioeconómica, recogidas por la tabla de correlaciones del ACP en función de las variables explicativas resultantes del análisis, fue finalmente contrastada e interpretada con datos cualitativos creados a partir de un trabajo de campo de carácter etnográfico que, de forma discontinua, se desarrolló entre enero de 2009 y enero de 2010. En esta fase se han utilizado principalmente como técnicas de investigación la observación participante y la entrevista semidirrectiva, además de análisis de contenido y reuniones interdisciplinarias con expertos. Una vez normalizada y analizada, la información obtenida en la fase de campo ha servido como punto de contraste y apoyo interpretativo al análisis estadístico antes señalado.

Desarrollo turístico y valoración del paisaje

En un trabajo anterior (RUIZ-LABOURDETTE et al, 2010), mediante este mismo método, la caracterización socioeconómica de la isla quedó sintetizada en dos tendencias de variación que indicaban que a nivel global las entidades de población de Fuerteventura quedaban ordenadas en función de sus diferentes ritmos de crecimiento de influencia turística y por el volumen de población y servicios de los que disponía cada entidad. En aquel momento los núcleos de población de referencia (51) fueron determinados por la disponibilidad de los datos socioeconómicos en las estadísticas de la administración canaria y nacional. En el presente trabajo se ha repetido el procedimiento con un número menor de núcleos de población (29) para contrastar que las tendencias de variación que caracterizaban las diferencias entre las poblaciones de la isla seguían siendo definitorias a otro nivel de significación. La disminución en los núcleos de población estudiados responde a la presencia representativa de los mismos en la encuesta realizada, dado que el objetivo final de este trabajo es, en caso de que el ritmo de crecimiento de influencia turística siga siendo explicativo estructuralmente,

establecer el grado de diferencia en la representación general del territorio entre los núcleos que se caracterizan por haber mantenido un ritmo de crecimiento más rápido y aquellos que lo han tenido más lento. Para ello, en función de los núcleos más representativos resultantes del ACP y a partir del cuestionario sobre preferencias del paisaje (Tabla 4) se realizaría un análisis de varianza a partir de un ANOVA para establecer si existen diferencias significativas entre los dos grupos. Finalmente, se realizaría un Análisis Discriminante (AD) donde las observaciones serían el número de casos (encuestas) pertenecientes a los núcleos de población con mayor y menor ritmo de desarrollo turístico, y las variables los aspectos valorados en el cuestionario sobre preferencias de paisaje (Tabla 4). El eje discriminante resultante serviría para establecer las tendencias de variación que caracterizan las diferencias de valoración de aspectos paisajísticos entre ambos grupos.

Tabla 4: Aspectos valorados por las poblaciones locales en el cuestionario sobre preferencias del paisaje.

- Confort Climático	- Calor en invierno
- Frescor en verano	- Temperatura de otoño o primavera
- Viento fuerte	- Sol intenso
- Paisaje rural, agricultura, gavias	- Paisaje natural
- Valles extensos abiertos	- Valles con algunas casas
- Valles agrícolas encajados	- Valles con palmeras
- Acantilados costeros	- Playas
- Dunas	- Estepas desérticas
- Conos volcánicos	- Montañas rocosas
- Vegetación, flora	- Matorrales, cardonales
- Vegetación costera, saladares	- ‘Malpaís’ de lava
- Fauna terrestre	- Fauna marina, cetáceos
- Avifauna	- Poblados tradicionales
- Localidades pesqueras tradicionales	- Arquitectura tradicional

Resultados y discusión

Realizado el análisis multivariante de ordenación de la matriz quedaron expuestas las tendencias de variación que caracterizan la estructura socioeconómica de Fuerteventura (Tabla 5). Los resultados, contrastados con las observaciones de campo, reflejan que las mayores tendencias socioeconómicas encontradas en la población de la isla siguen basándose en la variabilidad del número de habitantes y la disponibilidad de servicios en las entidades de población estudiadas.

El análisis contrapone los asentamientos tradicionales a núcleos urbanos de mayor volumen. Mientras que los primeros se encuentran caracterizados por la presencia más notoria y apreciación de los bienes de interés cultural (BIC), personas y viviendas envejecidas, con escasos accesos a servicios y habitantes ocupados en industria extractiva, pesca y agricultura (parte negativa del primer eje calculado: F1), los segundos, los núcleos urbanos, muestran poblaciones mucho más numerosas, con preponderancia de población más joven, gran acceso a servicios, una estructura del hogar de escasa concentración (características propias de asentamientos más urbanos) y la actividad se centra en el comercio, construcción y sector inmobiliario (parte positiva F1).

F1 muestra que, a pesar de encontrarnos en un territorio insular y, con ello, sujeto a constricciones ecológicas y geográficas específicas (percepción sociocultural de

las distancias y del aislamiento, dependencia en el abastecimiento de productos de primera necesidad, etc.) se repiten los patrones de despoblamiento y baja tasa de renovación para las áreas económicamente dependientes del sector primario (especialmente agricultura y ganadería), frente a la concentración urbana, favorecida institucionalmente a través de la dotación de infraestructuras, sanidad y centros educativos. En este caso se confirma la tendencia a la “conservación por el abandono” tanto de bienes que engrosan la lista de BICs como del propio territorio.

Pero los resultados del segundo eje (F2) nos ratifican que las entidades de población de Fuerteventura se encuentran también claramente diferenciadas por el ritmo y forma del crecimiento turístico. Siguiendo aquí la tipología expresada por Peck y Lepie (1992) y correlacionada con niveles de impacto según las modalidades de turismo practicadas (Santana, 1997), es posible distinguir los núcleos en los que el turismo encontró las condiciones ideales para su desarrollo (bonanza climática, propiedad de la tierra, facilidades institucionales, entre otras), de aquellos en los que las circunstancias e intereses no lo impulsaron o directamente constituyeron una cortapisa, relegándolos en este sentido turístico a áreas de servicios administrativos y/o elementos representativos del paisaje cultural. Esta segmentación y diferenciación socioeconómica y cultural, muy pronunciada en la fase de campo, es posible constatarla según el análisis estadístico.

Tabla 5 Loadings de las variables socioeconómicas en los dos primeros ejes del análisis de ordenación hecho con el conjunto de entidades de población estudiado. Del conjunto de 114 variables se representan sólo las de mayores loadings positivos y negativos.

Variable	F1	Variable	F2
Bienes de interés cultural	0,218	Edad >80 años	- 0,654
Viviendas sin agua corriente	0,410	Población nacida en Fuerteventura	- 0,513
Viviendas >8 plantas	0,428	Viviendas ≤1900	- 0,485
Viviendas fechadas ≤1900	0,510	Hogares >tres generaciones	- 0,475
Viviendas fechadas 1900-1920	0,566	Bienes de interés cultural	- 0,442
Viviendas sin saneamiento	0,593	Hogares con edad máxima 60-79	- 0,421
Ocupación en industria extractiva	0,596	Hogares 6 personas	- 0,401
Viviendas fechadas 1921-1940	0,605	Hogares >8 personas	- 0,383
Viviendas sin alcantarillado	0,613	Viviendas fechadas 1900-1920	- 0,340
Ocupación pesquera	0,616	Hogares 7 personas	- 0,325
Viviendas con agua privada	0,646	Viviendas sin agua corriente	- 0,302
Edad >80 años	0,674	Viviendas 1 planta	- 0,293

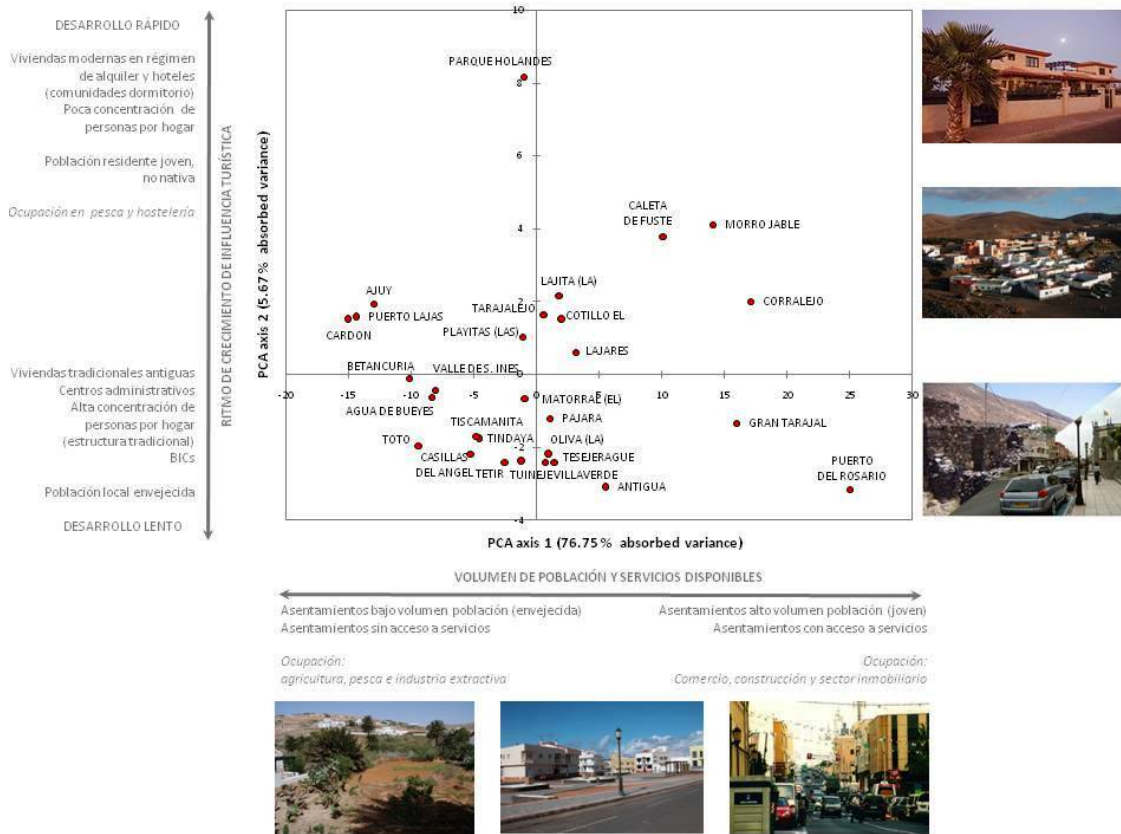
Población total	0,990	Hogares de 30-45m2	0,317
Hogares con un vehículo	0,991	Viviendas familiares secundarias	0,325
Edad 20-39 años	0,991	Hogares $\leq 30m^2$	0,351
Edad 40-59 años	0,991	Viviendas de 3 plantas	0,388
Hogares de una familia	0,993	Residentes 2ª vivienda en el extranjero	0,414
Hogares sin ruido	0,993	Más de 10 viviendas por edificio	0,444
Hogares sin delincuencia	0,995	Viviendas 4-7 plantas	0,452
Hogares sin olores	0,996	Hogares con edad máxima 0-19	0,498
Hogares con aseo	0,996	viviendas de alquiler sucesivo	0,522
Viviendas familiares principales	0,997	Viviendas >8 plantas	0,708

Así la parte positiva del segundo eje se vincula con aquellas entidades que han manifestado un crecimiento turístico más rápido en las últimas décadas, caracterizadas por su mayor número de viviendas modernas en régimen de alquiler y hoteles (comunidades dormitorio), poca concentración de personas por hogar, población joven, la abundancia de población residente no nativa y por destacar la pesca y la hostelería como ocupaciones (turismo concentrado en la línea de costa). En cambio, el extremo negativo es el propio de las entidades con crecimiento turístico moderado (cuando no negativo), población nativa muy envejecida, viviendas antiguas con alta concentración de personas por hogar (estructura tradicional), con gran número de bienes de interés cultural. En este extremo también se encuentran los núcleos de población caracterizados por ser entidades administrativas no turísticas.

La expresión gráfica de los ejes del ACP nos muestra detalladamente la relación existente entre las entidades de población y las características socioeconómicas (Figura 1). A partir del mismo es posible visualizar la ordenación de cada entidad en el plano conformado por el cruce de los dos ejes principales (F1 y F2). Puede observarse que la mayor concentración de núcleos de población se corresponde con el extremo negativo de ambos ejes. Esto indica que la gran mayoría de los núcleos estudiados se caracterizan por su ritmo moderado de crecimiento de influencia turística y al mismo tiempo por su bajo volumen de población y escaso acceso a los servicios (sin agua corriente, sin alcantarillado, sin saneamiento, sin tendido telefónico, etc.). En cambio, según nos aproximamos a los extremos positivos de ambos ejes, el número de entidades disminuye y se dispersa (son menos similares entre sí). Lo cual señala que, por un lado, a pesar del gran desarrollo turístico experimentado por Fuerteventura desde los sesenta, éste se ha producido principalmente en determinados núcleos de población y, por otro lado, que la isla mantiene una estructura política centralista. En este sentido, la situación de los grandes núcleos turísticos en los extremos sureste (Jandía) y noroeste (Corralejo) de la isla, con un desarrollo posterior de la zona central (Caleta de Fuste) ha facilitado la proyección de una imagen turística fácilmente adaptable a los estereotipos propios del imaginario colectivo sobre destinos costeros ideales (playas de arena blanca, aguas azul turquesa, sol y temperatura agradable, además del confort en los servicios), mirando a sus espaldas (interior y barlovento de la isla) sólo como complemento y, por ello,

minimizando procesos inflacionarios y constructivos sobre el territorio hasta hace menos de una década (RODRÍGUEZ et al, 2010).

Figura 1. Plano ACP. Muestra la posición de las entidades de población en función de las tendencias de variación.



Una vez contrastado el hecho de que una forma de ordenar las entidades de población de Fuerteventura responde al ritmo de crecimiento de influencia turística mantenido históricamente por las mismas (F2) se procedió a comprobar la hipótesis inicial planteada a partir del marco teórico y apoyada en el trabajo de campo, esto es, si las poblaciones residentes en entidades de población con desiguales grados de desarrollo turístico valora los aspectos del paisaje de manera diferencial. Para ello se seleccionaron las entidades de población con mayor y menor ritmo de desarrollo turístico a partir de las coordenadas de las observaciones del segundo eje (Tabla 6) resultantes del ACP (Figura 1). Las entidades tomadas como más representativas de un desarrollo turístico rápido fueron Parque Holandés, Morro Jable, Caleta de Fuste y La Lajita, y de desarrollo turístico lento Puerto del Rosario, Antigua, Tetir, Villaverde, Tesejague y Tuineje.

Tabla 6: Coordenadas de los núcleos poblacionales respecto al segundo eje del ACP (ritmo de crecimiento de influencia turística).

Observaciones	F2
---------------	----

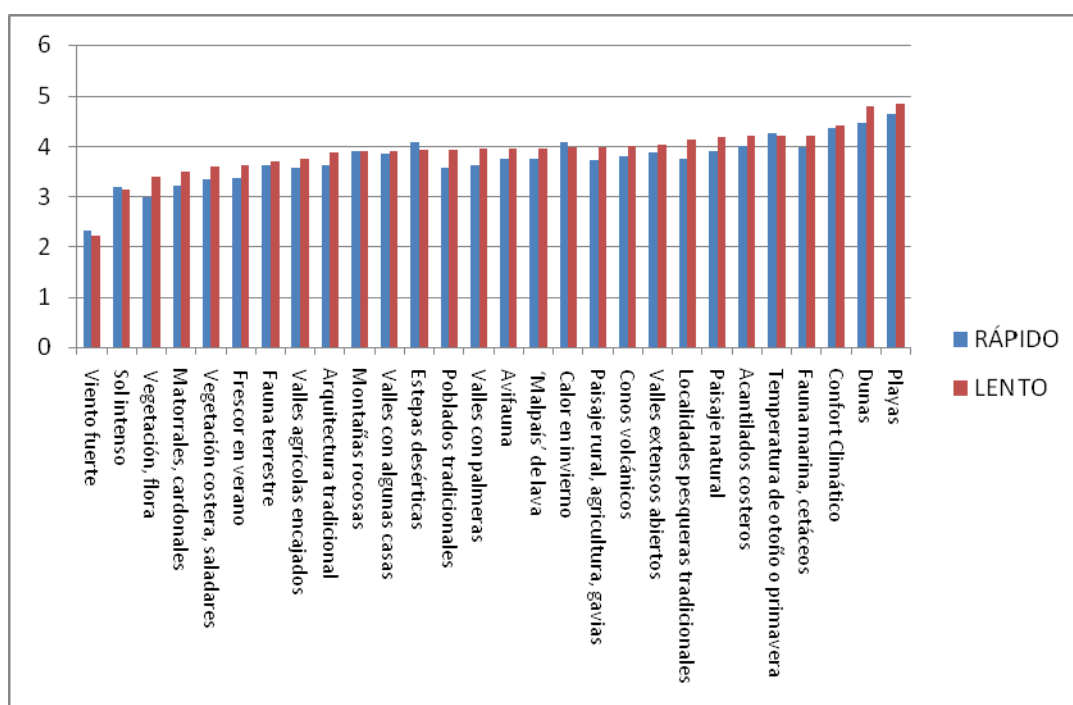
Parque Holandes	8,153
Morro Jable	4,108
Caleta De Fuste	3,788
Lajita (La)	2,153
Corralejo	2,005
Ajuy	1,929
Tarajalejo	1,635
Puerto Lajas	1,593
Cotillo (El)	1,526
Cardon	1,523
Playitas (Las)	1,025
Lajares	0,603
Betancuria	-0,113
Valle de Santa Inés	-0,432
Agua de Bueyes	-0,632
Matorral (El)	-0,668
Pajara	-1,210
Gran Tarajal	-1,339
Tiscamanita	-1,712
Tindaya	-1,750
Toto	-1,954
Oliva (La)	-2,175
Casillas Del Angel	-2,200
Tuineje	-2,364
Tesejerague	-2,406
Villaverde	-2,422
Tetir	-2,425
Antigua	-3,083
Puerto del Rosario	-3,156

La Figura 2 muestra los valores medios de las preferencias de las poblaciones residentes en entidades de crecimiento turístico rápido y lento sobre las características tenidas en cuenta del paisaje de Fuerteventura. No se aprecia una diferencia notable aparente entre unas respuestas y otras. Ambos conjuntos de personas responden de forma parecida a los aspectos paisajísticos contemplados en el cuestionario. A pesar de la similitud de las valoraciones destaca el hecho de que las preferencias de los núcleos de crecimiento lento superan a los de crecimiento rápido en 21 de las 26 de las variables tenidas en cuenta. En muy pocas características del paisaje los valores de las poblaciones de crecimiento rápido son superiores a las de crecimiento lento, en concreto respecto a las estepas, el calor en invierno, la temperatura de otoño o primavera, el sol y el viento. El sol y el viento, por otro lado son las características, junto a la vegetación y flora, peor valoradas respecto al resto por ambos tipos de población, quizás por ser elementos significativos constantes en la isla a lo largo del año, lo que puede influir en

la representación normalizada de las mismas por las poblaciones locales (DÍAZ et al, 2010).

Las playas, las dunas y el clima constituyen los aspectos más valorados por los dos conjuntos de población. Su imagen espectacularizada suele ser muy habitual en la imagen turística proyectada sobre la isla tanto en folletos como en páginas web y constituyen la principal motivación de los turistas que acuden a la isla (RODRÍGUEZ et al, 2010). La potenciación de determinadas imágenes condiciona la modificación de una memoria compartida, que se recrea desde los nuevos contextos de interacción e identificación generados por la actividad turística y poco a poco la imagen propia de las poblaciones locales termina adaptando características propias del imaginario colectivo proyectado desde el mercado. En el caso de Fuerteventura, en la valoración de las playas por parte de las poblaciones locales destaca la convivencia de la apreciación de los atributos estereotipados clásicos valorados por los turistas con la valoración de características de playas tradicionales ajenas al imaginario colectivo de destino costero ideal (playas pequeñas, de piedra y con ‘charcas’).

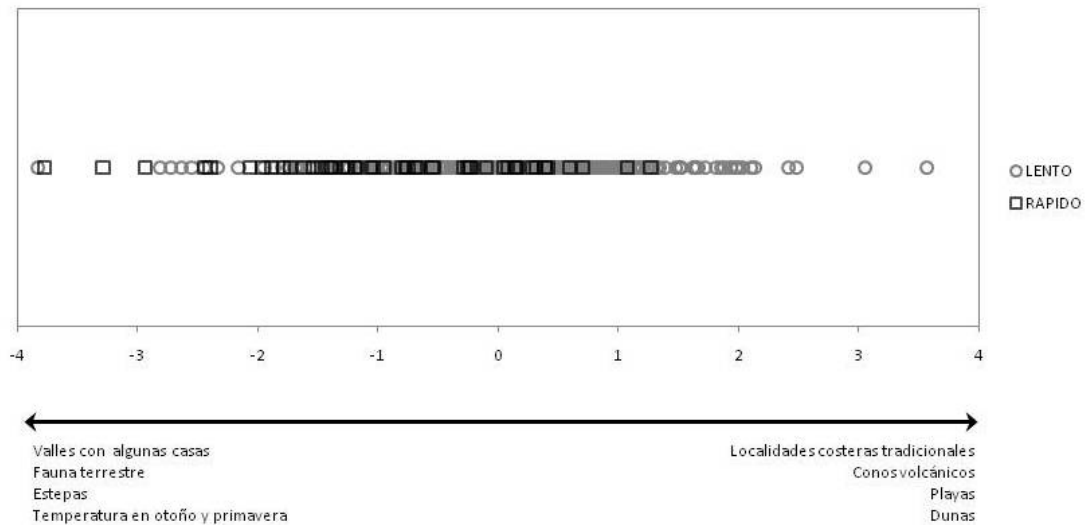
Figura 2: Representación de los valores medios de las preferencias sobre características del paisaje de Fuerteventura de las entidades de las poblaciones residentes en núcleos que han mantenido un mayor desarrollo turístico rápido y lento. De derecha a izquierda se han representado los valores decrecientes asignados en los núcleos de desarrollo rápido a esas características (barras oscuras; los núcleos de desarrollo lento se representan con barras claras; una fuerte correlación entre ambos conjuntos de datos muestra el parecido entre los dos conjuntos de preferencias; $r = 0,95$; $p < 0.001$).



Se realizó un análisis de la varianza entre los dos grupos de entidades seleccionados para verificar la existencia de diferencias significativas en la valoración de los aspectos paisajísticos referidos en el cuestionario (Tabla 6). Para ello se llevó a cabo un ANOVA en la que se consideraron como variables dependientes las características paisajísticas valoradas por los encuestados, y como variables explicativas

el tipo de desarrollo turístico (núcleos de desarrollo rápido y núcleos de desarrollo lento). El resultado de la comparación entre los dos grupos de cada una de las variables dependientes mostró que sólo existen diferencias significativas a un nivel de significación del 95% respecto a la valoración de las ‘playas’ ($F = 8.24$; $p < 0.004$), ‘dunas’ ($F = 14.52$; $p < 0.000$), ‘vegetación, flora’ ($F = 4.19$; $p < 0.04$), ‘poblados tradicionales’ ($F = 4.66$; $p < 0.03$) y ‘localidades costeras tradicionales’ ($F = 6.71$; $p < 0.01$). En el resto de respuestas no hay diferencias significativas entre los dos grupos.

Figura 3: Principal función canónica discriminante obtenida al diferenciar entre población residente en los núcleos de desarrollo turístico más rápido y núcleos de desarrollo turístico lento mediante sus valoraciones respectivas de un conjunto de 28 características del paisaje.



La Figura 3 muestra el resultado del AD. Las preferencias de las poblaciones de desarrollo turístico lento por las características de las poblaciones pesqueras tradicionales, los conos volcánicos, las playas y las dunas son las que mejor discriminan a los residentes en este tipo de localidades de las de crecimiento rápido. Éstos, en cambio, se caracterizan por las variables discriminantes valles con casas, fauna terrestre, estepas y por la temperatura en otoño y primavera. Los resultados señalan que en lo que se refiere a la apreciación del paisaje, las personas residentes en núcleos de población que han mantenido un ritmo de crecimiento turístico lento se identifican más con espacios relacionados con la costa, y aquellos de los núcleos con un desarrollo más rápido con espacios del interior. En general ambos tipos de poblaciones parecen identificados con su paisaje natural y cultural, si bien aquellos que pertenecen a poblaciones con un desarrollo turístico rápido lo hacen en menor medida (Fig. 3).

Conclusiones.

Muchos estudios de caso sobre los desarrollos turísticos han mostrado la necesidad y utilidad analítica de establecer, a modo de niveles taxonómicos, pautas de inicio, crecimiento y desarrollo de los núcleos turísticos, vinculándolos con las formas que toman los productos turísticos en su conjunto y, en su caso, los efectos de estos sobre las poblaciones residentes (entendiendo por estos, operativamente, a la población

nativa y a la foránea que habita de manera prolongada en el lugar). Paradójicamente son los enunciados en la década de los setenta del pasado siglo los que, con un conocimiento incipiente desde las ciencias sociales de la actividad turística, se señalan como modelos tipológicos concisos y clarificadores. A partir de estos, se estableció por interés metodológico una correlación de variables que, por su amplitud, podrían entorpecer la visión de los efectos socioculturales en los diferentes escenarios en los que la actividad turística es protagonista directa (núcleos-resort) o indirecta (núcleos administrativos, poblamiento tradicional y disperso).

La dificultad principal radica en que muchas de las variables que teóricamente condicionan y se ven condicionadas por la cotidianeidad se encuentran en el ámbito de las percepciones y, con ello no son directamente mensurables. La calidad de vida, la felicidad o la mirada al paisaje son extremadamente subjetivas y se encuentran sujetas a las incertidumbres propias de cualquier sociedad. Los vaivenes e intereses laborales o de la economía familiar, el grado de cumplimiento de expectativas sociales o la afectación de valores culturales, por citar algunos, pueden modificar de manera considerable aquellas apreciaciones. Metodológicamente esta situación compleja incide en la necesidad de buscar herramientas que ayuden a establecer y/o corroborar las informaciones obtenidas en las unidades de estudio, estableciendo además factores correctores a las variables numéricamente expresadas.

La combinación de técnicas cualitativas, básicamente trabajo de campo antropológico, y cuantitativas (diseño e implementación de una encuesta en tres oleadas condicionadas principalmente por la estacionalidad turística, y su posterior análisis), concretando el objetivo en este caso sobre la valoración del paisaje, se ha mostrado extremadamente válida como herramienta interpretativa. Ello aunque no se validara la hipótesis de partida, en tanto que no es posible afirmar que el crecimiento turístico condicione suficientemente la valoración de los aspectos paisajísticos.

Aún así, se han detectado disonancias según el ritmo de desarrollo que podrían estar indicando, desde la tipología planteada y el marco teórico-metodológico, la necesidad de continuar con nuevos acercamientos sobre la vinculación detallada del crecimiento turístico y los posibles impactos socioculturales.

Bibliografía citada

- ALTMAN, J., & FINLAYSON, J. (1993). Aborigenes, tourism and sustainable developmen. *The Journal of Tourism Estudios*, Vol. 4, nº 1, 38-50.
- ÁLVAREZ SOUSA, A. (2005). La contribución del turismo al desarrollo integral de las sociedades receptoras. aspectos teórico-metodológicos. *Política y Sociedad*, Vol. 42, Nº 1, 57-84.
- APOSTOLOPOULOS, Y. (1996). Rinventing the sociology of tourism. En Y. APOSTOLOPOULOS, S. LEIVADI & A. YIANNAKIS (Eds.), *The sociology of tourism* (pp. 1-12). Londres: Routledge.
- BRUNT, P., & COURTNEY, P. (1999). La percepción de los impactos socioculturales del turismo por la población residente. *Annals of Tourism Research En Español*, Vol. 1, N. 2
- BUTLER, R. (1994). Alternative tourism; the thin edge of the wedge. En V. SMITH, & W. EADINGTON (Eds.), *Alternatives tourism* (pp. 31-46). Chichester: John Wiley & sons.

- CRICK, M. (1996). Representations of international tourism in the social sciences. sun, sex, sights, savings and servility. En Y. APOSTOLOPOULOS, S. LEIVADI & A. YIANNAKIS (Eds.), *Sociology of tourism* (pp. 15-50). London: Routledge.
- DE KADT, E. (1991). *Turismo: ¿pasaporte al desarrollo?* Madrid: Endymon.
- DÍAZ, P., RUIZ-LABOURDETTE, D., RODRÍGUEZ, A.J., SANTANA, A., SCHMITZ, M.F. & PINEDA, F.D. (2010). Landscape perception of local population. Relationship between ecological characteristics, local society and visitor preferences. *Island Sustainability*, ed. C.A. Brebbia. Southampton and Boston: WIT Press. En Prensa.
- LAGUNAS, D. (2005). Turismo, espacio y representación del patrimonio en el sistema mundial. En A. SANTANA TALAVERA, & L. PRATS (Eds.), *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: Concepciones teóricas y modelos de aplicación*. (pp. 147-167.). Sevilla: Fundación El Monte, Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, Asociación Andaluza de Antropología.
- MACCANNELL, D. (2001). Remarks on the commoditification of cultures. En V. SMITH, & M. BRENT (Eds.), *Host and guest revisited: Tourism issues of the 21st century* (pp. 380-390). Nueva York: Cognizant Communication Corporation.
- MASTNY, L. (2003). *Ecoturismo : Nuevos caminos para el turismo internacional*. Bilbao: Bakeaz.
- PECK, J. G., & LEPIE, A. S. (1977). Tourism and development in three north carolina coastal towns. SMITH, VALENE L. (Ed.) *Host and guest: The anthropology of tourism*. (pp. 159-170). Pennsylvania: University Pennsylvania Press.
- RODRÍGUEZ DARIAS, A. J., DÍAZ, P., RUIZ-LABOURDETTE, D., PINEDA, F. D., DCHMNITZ, M. F., & SANTANA TALAVERA, A. (2010). Selection, design and dissemination of Fuerteventura's projected tourism image (Canary Isles). *Island sustainability*, ed. S. favro & C.A. Brebbia (pp. 13–24). Southampton and Boston: WIT Press.
- RUIZ-LABOURDETTE, D., DÍAZ, P., RODRÍGUEZ, A.J., SANTANA, A., SCHMITZ, M.F. & PINEDA, F.D. (2010). Scales and scenarios of change in the anthropology-landscape relationship: models of cultural tourism in Fuerteventura (Canary Isles). *Island Sustainability*, ed. S. Favro & C.A. Brebbia (pp. 51-64). Southampton and Boston: WIT Press.
- SANTANA TALAVERA, A. (2009). *Antropología do turismo. Analogias, encontros e relações*. Sao Paulo: Aleph.
- SANTANA TURÉGANO, M. (2007). Turismo, economía y planificación urbana: Una relación compleja. *Pasos. Revista De Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol 5, Nº 1, 53-67.
- SMITH, V.L. (Ed.) (1977). *Host and guest: the anthropology of tourism*. Pennsylvania: Univ. Pennsylvania Press.
- TURNER, L., & ASH, J. (1991). *La horda dorada*. Madrid: Endymion.
- VALDÉS, L. (2004). Turismo sostenible y turismo rural. En E. Uriel, & R. Hernández (Eds.), *Análisis y tendencias del turismo* (pp. 165-168) Pirámide.